

Participantes de la promoción (II). Mi compañero de aventuras.

Pablo Glavina. Maestro Internacional de ajedrez.

□Y pensar que hace casi diez años pude ir a ver gratis un concierto de Paco Ibañez en París y no lo hice! Claro que en esa época comenzaba a estar de novio con la que ahora es la madre de mis hijas, y también la principal responsable de culturizarme hasta términos mínimamente decentes. Yo no pasaba de Serrat, Sabina, Victor Manuel, Ana Belén y poco más. Unos meses más tarde, ella me hizo escuchar el mítico concierto del Olimpia de 1969. Me imagino el teatro colmado con los españoles que tenían que esconder sus libros y sus discos de vinilo para que no los arrestaran, que tuvieron que emigrar obligados, no como un servidor que lo hizo en busca de ya no me acuerdo que. Escucho “A galopar” y se me pone la piel de gallina. □Y no fui a verlo estando en la puerta del teatro!

No tardé en ponerme al día, escuchando todo lo que caía en mis manos. Me gusta especialmente el recitado que Paco Ibañez hace del poema número veinte de Pablo Neruda, justo el que viene antes de la canción desesperada. Había leído el libro (de Neruda: “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”, por cierto, si no saben que regalar para San Valentín, aquí tienen una buena idea) hacía muy poquito casi al mismo tiempo que su apasionante autobiografía “Confieso que he vivido”.

Ahora que ya está cerca esa fecha fatídica que aumenta en una unidad la cantidad de años que llevo en el planeta, me pregunto si yo también he vivido, creería que sí, o por lo menos tengo muchas historias de abuelo cebolleta para contar. Me gusta que me pasen cosas, como aquella vez que paseaba por Bruselas en una visita a amigos con mi mujer, y no sé como termine esa misma noche jugando un torneo de ajedrez en el mejor hotel de la ciudad para un jeque árabe. Claro, la mayoría de mis andanzas tienen compañera fija (y ahora dos pequeñas coladas), pero cuando ella no puede y necesito un socio, siempre puedo acudir a mi leal amigo Carlos Salgado.

Conozco a Carlos desde que ambos despertábamos a la adolescencia, y hemos compartido muchas cosas, entre ellas nuestro amor por el ajedrez y ahora también nuestra afición al póquer. En el ajedrez Carlos es un caso curioso ya que su progreso fue tardío, más o menos a partir de los treinta y cinco años comenzó a subir y a subir y no sería raro que lo veamos ya pronto con el título de maestro internacional. Por otra parte en el póquer, Carlos como la mayoría de los ajedrecistas, pecó siempre de cierto conservadurismo, y recién ahora está comenzando, con gran éxito, a ser más agresivo. Carlos participa de la promoción “Jaque a las Vegas” y ya ha clasificado para la segunda fase. Hace poco ganó un torneo bastante importante en **Unibet**, veamos unas manos de la fase decisiva:

Ciegas: \$3.000-\$6.000. **Pozo inicial:** \$9.000

SB Carlos Salgado \$87.936 A♦3♦

BB Jugador A \$ 115.116 Q♦Q♥

1 Jugador B \$23.947 K♣ 9♦

Quedan tres jugadores vivos. El **jugador B** apuesta todas sus fichas y tenemos que tomar una decisión por más del 25% de nuestro *stack*. A pesar que un As y encima del mismo palo que la otra carta es muy tentador, yo creo que aquí hay que tirarlas. El As puede tranquilamente estar dominado, el **jugador A** puede tener una mano buena (como precisamente es el caso), y más adelante habrá otra oportunidad mejor. Recordemos que no es lo mismo hacer el *allin*, que pagarlo. Apostando tenemos dos posibilidades de ganar la mano, pagando una sola. **Carlos** correctamente realiza el *fold*, el **jugador A** obviamente paga con su pareja de damas y vence en la mano quedando dos jugadores cara a cara. Veamos la mano inmediatamente posterior.

Ciegas: \$3.000-\$6.000. **Pozo inicial:** \$9.000

SB Jugador A \$142.063 2♠4♠

BB Carlos Salgado \$84.936 J♣9♠

Primera mano del *heads-up*. Normalmente hay que ir precalentando, las ciegas todavía están bajas con respecto a los *stacks*, y en teoría el duelo durará un largo rato. A mi personalmente me gusta jugar pozos pequeños para ir robando poco a poco. El **Jugador A** paga la media ciega, **Carlos** no tiene otra cosa mejor que chequear y eso hace:

FLOP:



Carlos recibe un proyecto de escalera a dos puntas más una *overcard*, una jugada bastante fuerte para un duelo cara a cara, el problema es que el **jugador A**, tiene una pareja y un proyecto de color, para los amantes de las estadísticas les diré que contra una mano al azar la posibilidad de ganar del **jugador A** es del 69%, y contra la mano específica que tiene **Carlos** la posibilidad es del 64%. **Carlos** ante su buena mano decide apostar \$6.000, dos tercios del pozo, lo que me parece muy razonable. Ahora bien, el póquer premia al agresor por lo que el **jugador A** debe hacer una subida considerable, digamos unos \$25.000 o algo por el estilo, diciendo, *no tengo miedo a jugármelo todo ahora*, ya que su mano, aunque muy fuerte, bajaría considerablemente si el *turn* no nos ayuda. En cambio el **jugador A** sólo decide pagar.

Pozo: \$24.000

TURN



Excelente carta para **Carlos** que completa su escalera, ahora se produce el dilema, ¿como sacarle todas las fichas posibles al rival? **Carlos** como fue el agresor en el *Flop* vuelve a apostar, una cantidad pequeña: \$6.000. Aquí el rival sube a \$12.000! Es algo que suele pasar: dejamos pasar la oportunidad de agredir cuando llevamos una mano excelente y lo hacemos cuando vamos perdidos. ¿Qué debe hacer **Carlos**? Su opción fue sólo pagar que me parece bastante bien. Corremos el peligro que le salga un pique en el *river*, pero no se puede ganar sin riesgo. Teniendo en cuenta los stacks restantes, un *allin* no hubiera estado mal tampoco.

Pozo: \$48.000

RIVER



La mejor carta que podía salir para **Carlos**, ya que el rival mejora a trío. **Carlos** apostó aquí la mitad del pozo, el rival se restó (para mí un error, nuestro rival ha mostrado fuerza en todas las fases de apuestas, a veces hay que creer, con lo que sólo un *call* era más razonable.) y **Carlos** pasó al frente en este duelo.

Unas manos más tarde **Carlos** finalizó el torneo de la siguiente forma:

Ciegas: \$3.000-\$6.000. **Pozo inicial:** \$9.000

SB Jugador A \$60.127 K♠10♠

BB Carlos Salgado \$166.873 5♦5♠

El **jugador A** sólo paga lo que tiene que hacer encender nuestras alarmas, ya que en anteriores manos sus opciones eran sólo *raise* o *fold*. Puede llevar una mano muy fuerte, en un *heads up* las parejas *preflop* son manos muy fuertes, pero como queremos ir poco a poco y los *stacks* son todavía altos con respecto a las ciegas, **Carlos** decide *chequear*.

FLOP



A **Carlos** le ha vuelto a tocar la lotería, y por partida doble, ya que sumado a nuestro set de cincos, nuestro rival recibió un proyecto de color, con lo casi nadie lo puede salvar de jugarse todo ahora y perder el torneo a menos que salga un pique. El **jugador A** apuesta \$12.000, **Carlos** sólo paga para inducirlo a jugarse el mismo todo, viendo las cartas puede parecer mejor jugada

subir todo pero el problema es que no sabemos lo que lleva, y la mayor parte de las veces no llevara absolutamente nada, por lo que se tirará.

Pozo: \$36.000

TURN



Buena carta para **Carlos**, que completa su *full*. El **jugador A** pasa y **Carlos** pasa.

RIVER



Se ve que ese día **Carlos** era amigo del croupier, ya que ahora el rival tiene color, y sí terminó apostando todo, **Carlos** pagó con su *full* y ganó el torneo. No se puede ganar sin suerte, y si no miren el *heads up* final de las últimas *World Series of Poker*. Para mí **Demidov** era mejor jugador que **Eastgate**, pero una serie de jugadas encontradas hizo que este último triunfara.



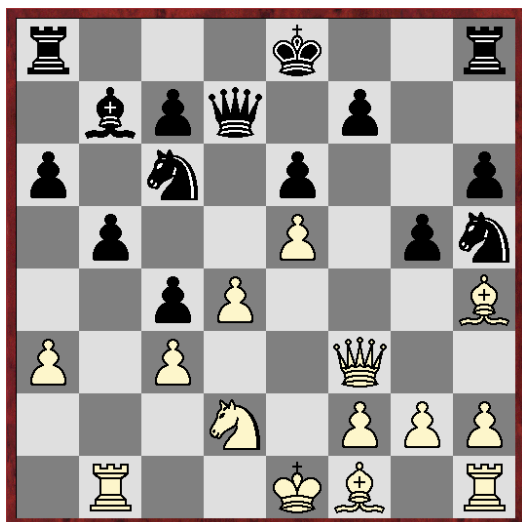
Carlos Salgado

Cada jugada, un martillazo.

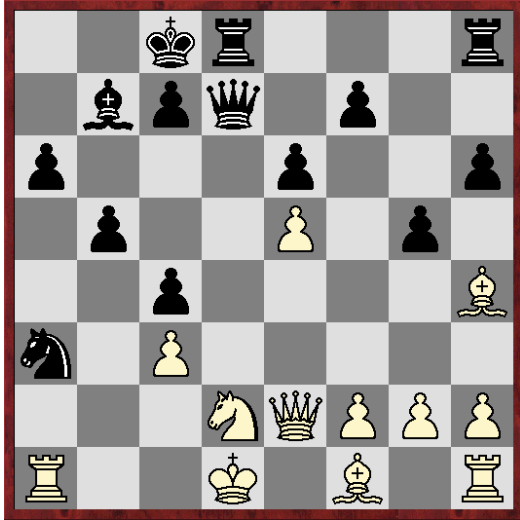
A Carlos lo veo una vez al mes en el campeonato de Francia por equipos de ajedrez. Jugamos en el mismo equipo y el año pasado colaboramos con el resto del conjunto para subirlo de categoría. Llegamos a la última ronda por detrás de nuestros rivales, y sólo la victoria nos valía. La conseguimos no sin sudor, y fue casi decisiva la partida de Carlos:

Guilleux,Fabien (2391) - Salgado Allaria,Carlos (2351) [D38], Francia 2008

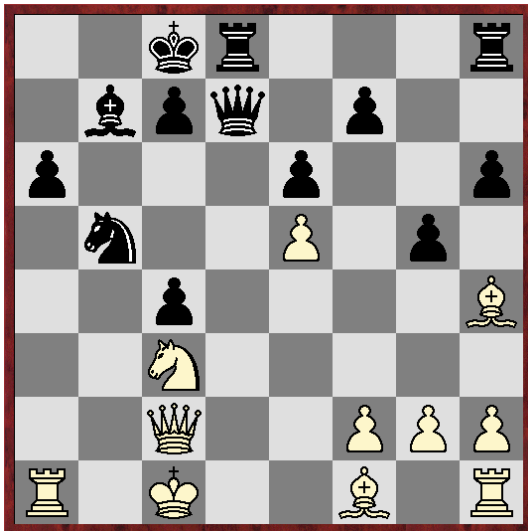
El rival de Carlos es una joven promesa francesa que llevaba ocho victorias consecutivas en el campeonato. **1.Cf3 d5 2.d4 Cf6 3.c4 e6 4.Ag5 h6!** Obliga al blanco a tomar una decisión. Esta jugada no sería posible con el caballo blanco en c3 en vez de en f3. **5.Ah4?! dxc4 6.Cc3 Ab4 7.Da4+ Cc6 8.a3?!** Forzando los acontecimientos, pero la posición resultante es favorable al negro que además conservará su peón de ventaja. **8...Axc3+ 9.bxc3 Dd5!** Defiende el peón de "c4", desclava la dama y además prepara ...b5. **10.Cd2 b5 11.Dc2 Ab7 12.e4 Dd7 13.Tb1!** Retira la torre de la diagonal "a1-h8", donde puede ser susceptible de ataques, en caso de un hipotético ...Cxd4. Además ataca el peón de "c4" (el de "b5" es intocable por Cxd4). **13...a6!?** Devolviendo el peón del gambito con la idea de atacar rápidamente el centro blanco. **14.e5?!** Guilleux sigue obsesionado con llevar su caballo a e4 y a c5 y desprecia la captura del peón, que habría llevado a la igualdad. 14.e5?! es tentadora, ya que aparentemente el caballo negro no tiene buena retirada... **14...Ch5** Contradiendo los principios básicos, el caballo en la banda encuentra una excelente ubicación, amenazando dirigirse a "f4" y estar siempre dispuesto a cambiarse por el alfil de "g3" en el caso de un ...g5 posterior. **15.De4?!** Guilleux pierde el rumbo y rechaza 15.Ce4, que hubiera permitido a las negras obtener cuatro peones por la pieza y un final más que promisorio, pero la textual mete a las blancas en un callejón sin salida. **15...g5 16.Df3?** Pasando por alto la respuesta de las negras. Unica era 16.Ag3, aunque ya la posición blanca es muy inferior.



16...Cxd4!! Ahora las blancas tienen varias capturas a su disposición, pero todas pierden. **17.Dxh5** [17.Dxb7 Cc2+ 18.Re2 Td8-+; 17.cxd4 Axf3 18.Cxf3 gxh4-+] **17...Cc2+ 18.Rd1** [18.Re2? 0-0-0 19.Axg5 (19.Td1 Dd3#) 19...hxg5 20.Dxg5 Thg8 21.Dh6 Tg6 22.Df4 Tg4 23.Dh6 Te4+] **18...0-0-0 19.De2 Cxa3 20.Ta1**



20... b4! Las negras amenazan un jaque mortal de dama en "a4". Por otra parte el caballo puede volver al juego vía "b5". **21.Rc1 bxc3** Lo más sencillo, ganando tiempos con la amenaza del Cd2. **22.Cb1** [22.Txa3 cxd2+ 23.Rd1 Db5-+] **22...c2** Rybka, que todo lo ve, determina que la mayor ventaja negra se alcanza tras 22...Cxb1, ya que si 23.Txb1 entonces 23..Da4 con un jaque mortal en "a3". **23.Cc3** [23.Cxa3 Dd1+ 24.Rb2 c3+ (24...Dxa1+ 25.Rxa1 c1D+ 26.Cb1 c3 27.Da2 c2) 25.Rxc3 Dxa1+ 26.Rxc2 Da2+ 27.Rc1 Dxa3+] **23...Cb5 24.Dxc2**



24...Cd4! Después de un rodeo, el caballo regresa a "d4" para dar el golpe de gracia. Las blancas pierden calidad, lo que sumado a sus tres peones de menos les hace perder todas las esperanzas. **25.Dd1 Cb3+ 26.Rb2 Dd2+** [26...De7! que gana la dama blanca es mucho más exacta.] **27.Dxd2 Txd2+ 28.Rb1 Cxa1** Y Guilleux abandonó, puesto que su alfil de "h4" sigue atacado y si lo retirase, el caballo negro también. Demasiado material de menos. ☐ Así se juega al ajedrez!

ANEXO:

Me parece tan bonito el poema número 20 de Neruda que aquí va:

*Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Escribir, por ejemplo: "La noche esta estrellada,
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos".
El viento de la noche gira en el cielo y canta.
Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.
En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.
Ella me quiso, a veces yo también la quería.
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.
Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.
Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.
Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.
Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.
La noche está estrellada y ella no está conmigo.
Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.
Mi alma no se contenta con haberla perdido.
Como para acercarla mi mirada la busca.
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.
La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.
Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.
Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.
De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.
Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.
Porque en noches como esta la tuve entre mis brazos,
mi alma no se contenta con haberla perdido.
Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,
y éstos sean los últimos versos que yo le escribo.*

Pablo Neruda (1904-1973)

